

PRÓLOGO

Cinco

Estamos frente al quinto número de Vitruvia, publicación que el Instituto de Historia de la Arquitectura comenzó a editar en el año 2014 con el propósito de exponer y difundir la producción y el acervo del Instituto. Podría considerarse que es buen momento para realizar un balance de lo recorrido, dado que cinco números permiten tener cierta perspectiva, una idea más precisa de lo que puede considerarse ya una serie, y quizás también realizar proyecciones para un futuro más o menos cercano.

En primer lugar, algunas cuestiones de contexto merecen señalarse. Desde la aparición del primer número se ha producido una serie de cambios en aspectos institucionales que enmarcan, condicionan y modifican las circunstancias en las que el IHA desarrolla su labor. En efecto, la carrera de Arquitectura ha aprobado un nuevo Plan de Estudios, la Facultad de Arquitectura se ha constituido en Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo —en virtud de la variedad de carreras que alberga desde hace unos años— y actualmente culmina el proceso de reestructura docente, que intenta acompasar la organización de la Facultad con los nuevos desafíos académicos.

La reestructura ya permite vislumbrar cambios en la organización del IHA, en cuanto se propone su nueva denominación como Instituto de Historia y Teoría y se instalan sus distintos departamentos, entre los que se reconocen explícitamente los nuevos campos disciplinares relativos a la enseñanza, la investigación y la extensión. A la creación de los departamentos de Historia de la Arquitectura, de Historia y Estudios del Diseño y de Historia y Teoría del Paisaje, se agregan el departamento de Teoría de la

Arquitectura y la Unidad de Documentación e Información, reconociendo en este último caso la relevancia de un ámbito esencial para el desarrollo de las funciones básicas del Instituto.

En este nuevo contexto, el balance de la trayectoria de Vitruvia —que no haremos exhaustivamente— resulta muy positivo, si se atiende a algunos parámetros básicos.

La permanencia es uno de ellos. Es todo un logro continuar editando, luego de cinco años, una publicación que se financia solamente con recursos propios del IHA y de sus docentes en régimen de Dedicación Total. Una edición que en estas condiciones presenta, además, una excelente diagramación, muy buena impresión y material gráfico, así como una llamativa calidad en sus contenidos, garantizada desde el inicio por un calificado arbitraje.

La coherencia y la fidelidad en relación con sus propósitos fundacionales podría ser otra manera de mirar lo que se ha hecho, en términos de generación de un espacio plural respecto a la diversidad de contenidos temáticos y de metodologías expuestas.

También en relación con su estructuración, la revista ha sido consecuente y ha mantenido una firme intención de presentar dos secciones fundamentales: una compuesta por artículos —de diversos orígenes— y otra dirigida a exponer distintas secciones de su acervo documental, que transita una etapa de permanente crecimiento y enriquecimiento.

A estas secciones iniciales se ha agregado una tercera, compuesta por reseñas bibliográficas o, como en este quinto número, por una provocativa entrevista realizada por Marisa García Vergara a Juan José Lahuerta.

En ella se lee:

La situación en la que está la universidad en Europa, y también en los Estados Unidos —pero hablo particularmente de Europa porque esto hace unos años no ocurría—, obliga a publicar. Y no se publica porque haya algo que decir, sino porque hay que obtener una serie de recursos para las carreras académicas.

Esta afirmación de Lahuerta nos interpela y nos conduce a reflexionar sobre qué estamos publicando y por qué lo hacemos. El análisis de los artículos que contiene la quinta edición de

Vitruvia muestra una realidad diferente. Los escritos presentados surgen de trabajos en curso, vinculados a las líneas de investigación que desarrolla el IHA, y que incluyen en varios casos trabajos asociados a estudios de posgrado (Baldoira, Méndez, Rimbaud) o proyectos de investigación en el marco del régimen de dedicación total (Nudelman).

La acertada inclusión en cada número de Vitruvia de un artículo realizado por invitación nos alcanza en esta edición un interesante desarrollo sobre la herencia beaux arts (Aliata-Gentile): un aporte en relación con un tema de alcance regional en la historiografía, que ha concentrado la atención de investigadores de varios países en un reciente congreso internacional.

Por último, la sección destinada al área de Documentación ofrece una muestra de la riqueza que puede aportar un fondo documental como el de la Mueblería Caviglia, donde se revela un sistema complejo de relaciones en el mundo del diseño que abarca aspectos de arquitectura, mobiliario, decoración y actividad editorial.

Vitruvia deja entrever en este número una realidad muy estimulante que esperamos siga aportando en un futuro pleno de nuevos desafíos.

ANDRÉS MAZZINI

Profesor Agregado del IHA